

Universidad de Navarra

Rubio Pobes, Coro, *La identidad vasca en el siglo XIX. Discurso y agentes sociales*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003. 476 pp. ISBN: 8497421191.

Abreviaturas, p. 15; Agradecimientos, p. 17; Introducción, p. 19; Primera parte. Los agentes políticos, p. 33. 1. De la idea de unidad a la de nacionalidad vascongada, p. 39; 2. Los ingredientes de la identidad vasca decimonónica, p. 99; 3. Más allá del discurso. Acciones al servicio de la construcción identitaria, p. 177. Segunda parte. Los agentes culturales, p. 249; 1. El movimiento cultural vasquista, p. 254; 2. El papel de la escuela, p. 331. Tercera parte. Los agentes religiosos, p. 387; 1. La contribución institucional de la Iglesia a la distinción comunitaria del país, p. 395; 2. La mediación discursiva de la Iglesia, p. 425. Conclusiones, p. 467.

Nos encontramos ante un libro ambicioso, una mirada paralela a la historia del País Vasco en el siglo XIX, que trata de aproximarse a un objeto materialmente inexistente, pero inequívocamente actuante en el seno de una sociedad turbulenta en sí misma y en el contexto de una España igualmente convulsa. Desde Roger Chartier, en parte en la línea de la arqueología del conocimiento de Michel Foucault, hemos asistido a una creciente atención hacia las formas de representación de los hechos históricos. De alguna manera, la historia se ha fijado en que, junto a los hechos concretos y más allá de éstos, existe una forma de percibirlos que en ocasiones tiene tanta o más importancia que los hechos en sí mismos y que, en buena medida, se formula mediante los discursos creados con la finalidad concreta de fundamentar las distintas posturas en juego. Sin caer en la negación de la realidad, probablemente aquí nos encontremos con una de las aportaciones más relevantes del posmodernismo (en sentido muy genérico) dentro del ámbito de la historia disciplinar. Este impulso ha venido secundado, en buena medida, por el impulso dado al estudio del pasado desde la perspectiva antropológica de la cultura. El interés hacia las expresiones más significativas de los modos y maneras de entender y entenderse las sociedades, la definición de las distintas –y en muchas ocasiones opuestas– formas de identidad colectiva, han encontrado acomodo entre los historiadores mediante una significativa apertura de las fuentes y temas de atención. Ambos impulsos se han sumado y han desarrollado, desde los años noventa principalmente –aunque con notables antecedentes–, un considerable florecimiento de los estudios dedicados a la visión del pasado y sus aplicaciones prácticas. Uno de los sectores más destacados en esta línea es el relativo a las identidades nacionales –no sólo estatales–, como forma de construcción, invención y, en definitiva, de cambio permanente pese a muchas reivindicaciones esencialistas.

[MyC, 7, 2004, 325-395]

Es en este contexto en el que cabría insertar el libro de Coro Rubio Pobes, dedicado a la identidad vasca como “construcción discursiva histórica dinámica” (p. 24). Esta construcción, nunca realizada de forma rupturista respecto al pasado, vendría a configurar la base desde la cual se desarrolló el nacionalismo del siglo XX. Pero además de mostrar la construcción discursiva, su evolución y componentes principales, la autora explica también las vías utilizadas para su socialización, para la generalización de unas ideas. De hecho, los principales elementos integrantes de una historia de las representaciones colectivas, como las conmemoraciones, los lugares de la memoria, los monumentos y festividades, denominación de las calles, etc. se hallan representados en mayor o menor medida en estas páginas. Historia intelectual, historia cultural, antropología histórica, historia de la cultura política... diversas etiquetas que se dan cita en unas páginas ambiciosas que trascienden marcos habituales y aportan una visión novedosa a un pasado cuyo futuro estamos viviendo. Tal vez uno de los riesgos de una aproximación de estas características sea el de caer en una especie de determinismo histórico a priori, o incluso en una teleología, es decir, en el intento de buscar los elementos de comportamientos del presente en el pasado más o menos remoto. De la misma manera que en Alemania se trató de localizar el origen del mal nacionalsocialista en la propia idiosincrasia alemana, cabría el riesgo de localizar los rasgos de ETA en cierta esencia vasca. Sin embargo no cae esta obra en ese peligro, tal vez por tratarse de una mirada historiográfica sobre el pasado, esencialmente crítica y sólidamente fundamentada en un considerable despliegue documental y bibliográfico, así como en la precisión milimétrica de los conceptos utilizados. Así, como viene siendo habitual en muchas de las obras dedicadas a este tema, hay un apartado dedicado a la *Begriffsgeschichte* de lo vasco, sus límites y variaciones (pp. 39-55).

Desarrolla la obra en torno a tres partes diferenciadas por los protagonistas de la creación y la difusión identitaria: las elites políticas, los agentes culturales y los religiosos. En torno a estos ejes desarrolla los elementos centrales de esa identidad, que como el lenguaje, aborda en cada uno de los apartados para respaldar el papel que cada uno de ellos tiene en su utilización. Esta distribución de los colectivos protagonistas y dentro de ellos de los temas conlleva el riesgo de la reiteración, muy bien solventado a través de referencias cruzadas que permiten lecturas paralelas más allá del orden lineal propuesto. Aunque bien planteado, tal vez se echan en falta unos índices temáticos que ayuden a este recorrido. No estamos ante una obra que nos plantee una tesis cerrada y perfectamente definida de la identidad vasca, sino ante un libro que nos muestra el cambio, esencia de lo histórico y, por ello, complejo y muy rico. Esta riqueza hubiera ganado considerablemente mediante la inserción de unos índices temáticos, como queda dicho, pero

también onomástico y bibliográfico. Especialmente la primera parte recoge a pie de página un buen número de noticias biográficas de personajes cuyo manejo quedará notablemente reducido ante la necesidad de leer el conjunto de la obra para su localización. Lo que hubiera podido ser un utilísimo instrumento para navegar por el proceloso océano del siglo XIX vasco queda así lastrado por una carencia material no excesivamente compleja de solucionar.

No obsta sin embargo esta apreciación para resaltar las páginas dedicadas, por ejemplo, al papel del *Gernikako Arbola* de Iparraguirre (295-301) o al *Semanario Católico Vasco-Navarro* de Vicente Manterola (pp. 450-65), ejemplos que muestran la necesidad de análisis de una compleja red de elementos reflejo de la dificultad de reducir la historia a un tribunal en el que se dictan sentencias condenatorias o absolutorias de manera meridiana. El libro que comentamos huye de cualquier juicio de valor y se limita a exponer con contundencia los argumentos que sostienen las fuentes. De hecho, por ejemplo, señala que “difícilmente podía la escuela pública del País Vasco convertirse en el siglo XIX en vehículo para la nacionalización española” (p. 370) y cuestiona “la interpretación bizkaitarra del papel del maestro en la desvasquización del país” (p. 386). No estamos ante un libro de combate, sino ante una obra de historia, tanto más bienvenida cuanto que acude a la crítica histórica y a sus fundamentos en vez de recurrir, como en tantas ocasiones sucede en este ámbito geográfico, a la reivindicación y al argumento ideológico. Y, sin embargo, por estos mismos motivos es una historia combativa y militante frente a los mitos y las barbaridades de tantos mitógrafos interesados en tergiversar lo que no demuestran.

Una última cuestión que podría reseñarse es la relativa a Navarra. Aunque hay referencias a ella, éstas no dejan de ser un tanto marginales y, de hecho, la opción adoptada en el arranque del libro es la de circunscribirse al ámbito de la actual Comunidad Autónoma Vasca: “identidad ésta referida fundamentalmente a los vascongados” (p. 22). Sin embargo, dado que se trata de una identidad colectiva, de un sentimiento, de algo difícil de encuadrar en el marco de unas fronteras geográficas, resulta en ocasiones extraña la ausencia de referencias, que en otras ocasiones sí se incluyen (por ejemplo, en las páginas 69-87, 185-6, 259-61, 268-9, 281-2, 358, 363-71, 380-2, 428-9). Es evidente por estas referencias que la identidad vasca también estuvo presente durante el siglo XIX en Navarra, lo que no implica juicios de valor ni voluntades políticas, sino la vivencia de una forma identitaria en un contexto concreto. Aunque a mucha menor escala, junto al *Irurac Bat*, también existió el *Laurak Bat* y el *Zazpiak Bat*. De hecho, la elección manifestada al comienzo se mantiene coherentemente a lo largo de todo el libro, pero en ocasiones, como al hablar de la Asociación Euskara, de la implantación de las Escuelas Normales o de la creación de una universidad

vasco-navarra, son obligadas las referencias a la actual Comunidad Foral. Esta elección repercute además en la bibliografía que se cita, muy limitada en el caso navarro, donde no se incluyen las recientes monografías dedicadas a la Asociación Euskara de José Luis Nieva, la dedicada a Arturo Campión por José Javier López Antón, o la referente a la Comisión de Antigüedades de Emilio Quintanilla, entre otras.

En cualquier caso, y pese a las críticas parciales, nos encontramos ante una obra sólida y extraordinariamente útil, un punto de referencia ineludible para acercarnos a la historia del País Vasco con la seguridad que siempre da el trabajo de los historiadores cuando desarrollan todo el *savoir faire* de su *métier*. Gracias por tanto a su autora por la oportunidad de conocer en profundidad un tema apasionante.

Coro Rubio Pobes, profesora Titular de la Universidad del País Vasco, ha desarrollado un buen número de estudios sobre esta comunidad en el siglo XIX. Destacan especialmente su *Revolución y tradición. El País Vasco ante la revolución liberal y la construcción del Estado español, 1808-1868* (1997), y *Fueros y constitución. La lucha por el control del poder: País Vasco, 1808-1868* (1997). Ha editado también la *Memoria justificativa de lo que tiene expuesto y pedido la ciudad de San Sebastián para el fomento de la industria y comercio de Guipúzcoa (1832)* (1996) y *Los liberales: fuerismo y liberalismo en el País Vasco (1808-1876)* (2002).

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra

Uría, Jorge (ed.), *La cultura popular en la España contemporánea. Doce estudios*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003. 302 pp. ISBN: 8497421655.

Introducción, pp. 11-26; Primera parte: Orden y desorden en la cultura tradicional. Capítulo 1. Demetrio Castro, La religiosidad popular en España. De la crisis del Antiguo Régimen a la sociedad industrial. Algunas cuestiones para su estudio, pp. 29-43; Capítulo 2. Jesús Suárez López, La construcción de lo popular. Héroes viejos y nuevos de los romances, pp. 45-54; Capítulo 3. José Antonio Fidalgo Santamariña, Las transformaciones del carnaval a través del caso gallego, pp. 55-73. Segunda parte, De la Restauración a la Segunda República. La mercantilización de la cultura popular. Capítulo 1. Jorge Uría, Cultura popular y actividades recreativas: la Restauración, pp. 77-107; Capítulo 2. Ángeles Barrio, Culturas obreras. 1880-1920, pp. 109-129; Capítulo 3. Francisco Erice, Entre la represión y el paternalismo. Actitudes burguesas ante "lo popular" en la España de la Restauración, pp. 131-151; Capítulo 4. Francesc A. Martínez, Antonio Laguna, Inmaculada Rius, Enrique Selva y Enrique Bordería, La cultura popular durante la Segunda República: una política de la cultura, pp. 153-185; Capítulo 5. Francisco de Luis Martín y Luis Arias González, Realidades y supuestos en torno a la cultura militante. Segunda República y guerra civil, pp. 187-210. Tercera parte. El franquismo. Cultura popular intervenida e imágenes del consumo. Capítulo 1. Jesús Timoteo Álvarez y Julio Montero, Reivindicación del consumo. Marketing, imágenes y ocio en la configuración de la sociedad española de masas, pp. 213-234; Capítulo 2. Marie Franco, La prensa popular. Tebeos, mundo rosa y crímenes: los placeres de una sociedad, pp. 235-251;

[MyC, 7, 2004, 325-395]